



DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: JOSE MARIA ZELEDON

Falcó & Hernández, Editores
Apartado 638

San José, Costa Rica, 24 de Octubre de 1913

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1.50
trimestre - 7ª Avenida, Este, 42

POLITICA IGLESIERA

La última reunión en el Circo Teatro



¡Iglesias en las iglesias
 Predicando con fervor!
 ¿Señor, qué le pasa á Iglesias?
 ¿Qué le pasará, Señor?

CRONICAS ALEGRES

EN PANAMA

¡Las cosas que se ven en Panamá!

Con razón se ha vuelto aquello un tembladero más sostenido que ese otro originado en la América Latina por la amenaza de los yankees.

¿Pues no le ha ocurrido al Gobierno del señor Porras estorbar en lo posible los matrimonios de su país?

Si él no hubiera doblado ya la cerviz al dulce yugo unas cuantas veces, diríase que le tiene ojeriza al "creced y multiplicaos" de que nos habla don Ricardo en sus mensajes bíblicos.

Si en Panamá tuvieran un Presidente como el nuestro, solterón de capa y coro, quedaría perfectamente explicada la guerra allí emprendida oficialmente contra las fusiones amorosas. Pero tratándose del señor Porras, a quien siempre le dió el naípe por el tema contrario, el asunto se vuelve cosa de acertijo.

¡A la porra con las adivinanzas! De nada le sirve allá a una señorita ser un magnífico partido para un muchacho de buenas cualidades, ni a éste le vale lo más mínimo estar partido en dos por las jaranas y tener en la mano la hermosa dote que habrá de redimirlo. Todo es que se hable en serio de unir ambos partidos, para que salte el don Manuel de Jesús de allá en forma de Ley inexorable y escueta y haga registrar la mercancía para ver si está averiada.

¡Y como llegue a estarlo!

Francamente, la Ley que condena en Panamá a eterno celibato a todo aquel que sea fisiológicamente desproporcionado, o traiga en las alforjas de su herencia alguna enfermedad o algún vicio transmisible por la fecundación, será todo lo sabia que quieran los sociólogos en moda; pero resulta en estas tierras una verdadera sentencia de muerte contra las humanidades del futuro.

Para mí que la sangre no ha de llegar al río como de lejos nos figuramos. La cosa no debe ir tan en serio. Y como cada ladrón juzga por su opinión, forzoso es que se de uno a imaginar que allá, como aquí, la mayoría de las Leyes son dictadas para favorecer determinados intereses del momento.

Por eso tiemblo de espanto cada vez que se trata de renovar los Poderes Públicos. ¿Qué nuevas, horribles calamidades amenazarán a esta tierra? me pre-

gunto cada vez en cuanto veo a don Zenón venirse de su finca y ponerse a cuchichear en las esquinas y a repartir hojas sueltas.

Porque así como los vientecillos de noviembre anuncian regocijadamente la llegada del verano, las inquietudes de don Zenón avisan invariablemente a los costarricenses que se acercan los sarandeos de la política.

Cada Gobierno que se inaugura, es un seguro aumento del Presupuesto y un acrecentamiento de las cargas que pesan sobre el hombro popular.

Así por ejemplo, cuando los azares de la vida llevaron al Gobierno una porción de médicos, el gremio de matasanos empuñó el cucharón y se sirvió de su mano. Entonces se establecieron las Medicaturas de Pueblos para dar de comer a todos los ratones del oficio y se creó el famoso Registro de Profilaxis Venérea que ha sido en todo tiempo activo salvaguardia... de la bancarrota profesional.

¿No estarán en Panamá mangoneando los Doctores?

Porque fíjense ustedes: en estos climas tropicales en que los hombres apenas nacidos ya toman el pecho con una arroba de malicia, los casamientos están como los zancudos. Paso no ha de dar uno por esas calles que no se encuentre con una yunta humana tirando de cualquier carromato lleno de venturas. Pues si para cada alforja de esas se hace necesario un examen médico de ambos semovientes, trabajo y provecho van a tener los señores galenos en el cumplimiento de su deber profesional.

Es claro que como sucede aquí con los reos enfermos que piden excarcelación, todas las parejas de Panamá van a resultar de conformidad después del manejo. Por falta de un dictamen favorable, nadie se va a quedar sin enyugarse, así descienda en línea recta de la mismísima Fábrica Nacional de Licores o del Asilo de Leprosos, o sea excesivamente corto de la vista o la tenga más larga que un político centroamericano.

Y gracias que todas esas Leyes sean lo que son: artículos de comercio y nada más. Que si la cosa fuera de veras y la imitación legislativa trajera hasta nosotros la maldita semilla envuelta en un nuevo Código de don José Astúa, pongo por caso, yo quisiera saber quién podría casarse en Costa Rica.

Usted no, le diría el Doctor Quirós a don Máximo, porque padece de una gota presidencial que mina su organismo.

Usted tampoco, le diría a Durán, porque ha vivido siempre rodeado de parásitos intestinales que han debido destruir su economía. ¡Si no sabré yo que a poder de ellos han llegado a estas horas todas las economías de don Carlos!

Usted menos, exclamaría encarándose a Yglesias, porque su temperamento sanguíneo presenta todos los estigmas de una dolorosa y violenta imposición del imperativo categórico.

¡Ni lo piense! declararí a don Ricardo, después de examinar las planchas de su humor fisiológico, en las cuales danza un tango paraguayo el self help con el eterno femenino.

Y así por este tenor, serían deshauciados todos los hombres de medio ver que existen en el país.

¡Las cosas que se sabrían entonces!

Conoceríamos a nuestros hombres y a nuestras mujeres con todos sus pelos y señales. Como si anduviéramos sueltos en el mismísimo Paraíso antes del incidente de la culebra y de la extravagante moda de la higuera.

Y no serían raros los diálogos callejeros del siguiente jaez:

¿Sabés niñá, que ya no se casan Consuelo y Salomón?

—¿De veras? ¿Y qué ha sido el atraso?

—Pues figuráte que él resultó... Y ¡quí una seña cualquiera de las que inventa para su discreta expresión la sorna popular.

¿Verdad que no en vano está temblando tanto en Panamá?

EL CINE EN LA POLITICA

A medida que la civilización avanza, las cosas de los hombres van quedando menos escondidas. Y las de las mujeres también.

No va esto, desde luego, con ninguna cuestión de indumentaria. Acerca de lo que el vestido actual deje o no al descubierto, ¿qué tiene de opinar un simple cronista que aún no ha sido consagrado por ningún telegrama presidencial?

Me refiero a que en estas épocas de cinematógrafo a porrillo ¿dónde ha de ir uno, por oculto que se crea, que no se halle expuesto a ser recogido por una cinta cinematográfica y entregado luego a la picareza curiosidad y a la irreverente cuchulleta del público del Variedades?

Si con ello hubieran contado las cuatro docenas de renegados que asistieron con su buena cruz en la solapa al desfile eucarístico, a buen seguro que amanecen

¿Quiere usted ver

lo que puede la integridad puesta al servicio de una actividad inteligente?

Visite la

BOTICA NUEVA DE SAN JOSE

de don

MARIANO JIMENEZ ROJAS

No olvide que en esta clase de negocios en que entra por mucho la salud pública, la mejor garantía es **LA INTEGRIDAD.**

**Fábricas de Hielo
de San José**

EUREKA y CUESTEMORAS

TELEFONO 218 APARTADO 704

Telégrafo: Cuestemoras

San José

ES INUTIL

pretender ó decir lo contrario

EL MEJOR CALZADO

LO HACE LA

Fábrica Nacional de Calzado

MARCA DE FABRICA: "ESCORRIOLA"

Ud. puede convencerse probándolo
Venta al por Mayor y al Menudeo

DIALOGOS TEATRALES

EN UN PALCO DE EL NACIONAL

con influenza y no salen de casita como ciertos hombres notables que yo conozco en cuanto algún mal intencionado los interpela en público acerca de puntos que pudieran acarrear serios riesgos a su notabilidad.

Poco previsores, sin embargo, arrimaron su grano de devoción al piadoso cortejo, creyendo que entre el barullo consiguiente y los pugilatos del Padre Valenciano, su presencia pasaría inadvertida. Y luego, muerto el perro acabada la rabia.

Mas quiso Dios—porque en estos asuntos todo es lo que Dios quiere—que don Rafael Yglesias contratara a un hábil cinematografista del terruño para tomar las notas gráficas del monstruoso desfile. Y allí tienen ustedes a los liberales de horca y cuchillo cogidos *in fraganti* por la máquina infernal y entregados al regocijo público.

¿No han ido ustedes al Variedades en noche de película eucarística?

Pues no se queden sin ir.

¡Pasa por la manta cada tipo!

La otra noche, mientras yo me deleitaba mirando el gesto napoleónico de don Rafael, sentado en su carroza, huele que olerás su hermoso clavel rojo que parecía decir al pueblo arrebañado ¡aquí me las den todas!, Eduardo Fournier que estaba a mi lado, me dió un enorme codazo merced al cual volví a la realidad. Y volví también la mirada interrogadora hacia el semblante del expresivo compañero.

¡Demonio!, ¿pues no es aquel Octavio Castro? se apresuró a gritarme todo emocionado.

—El mismo en cuerpo y alma, estuve listo a responderle. Pero vamos a ver ¿de qué se maravilla usted? Ovación en que Octavio no aparezca, ya no es ovación ni cosa que lo valga. Desde el tiempo de los **delegados** para acá, primero falta el **guaro** en una vela que ese entusiasta muchacho en un desfile.

El, cuando los **delegados**, él, cuando los salvadoreños, él, cuando Knox, él, cuando el vidrio de la United, él, cuando la festividad eucarística, él, cuando la peregrinación a la tumba de don Próspero, según me informan. El en todas partes.

Si me dijera usted que se sorprende de ver pasar a Luis Anderson, a Víctor Guardia, a Mario Sancho, a don Leonidas, a Alejandro, a Guillermo y Alberto Vargas, a Manuel Sáenz Cordero, a Fabio Baudrit, a Rubén Coto, a Arturo Aguilar, a Rogelio Fernández, a Ernesto Martín, a Claudio González y a tantos otros



—¿Qué dice usted, doña Luisa de Nie Karter?

—¡Qué sé yo!

Que quiero morir del susto al presenciar el mal gusto que tal dislate aplaudió.

que siempre fueron tenidos por antropófagos, merced a su reconocido apetito de carne clerical, no le diría cosa alguna.

Y así y todo ¿qué mal halla usted en que esos jóvenes, según la sabia expresión de un sabio maestro, vayan como ríos por la vida, reflejando en sus aguas todos los paisajes? ¡No habían de quedarse como estanques, retratando constantemente un mismo solitario bambú de integridad intelectual!

Con semejante criterio nadie avanzaría ni una pulgada en el camino de su conveniencia personal.

Pero bien, ¿no es cierto que eso del cinematógrafo es una invención de los demonios?

Así lo ha comprendido don Rafael, que es la hora llegada para el negocio de las comprensiones. Y para muchos otros negocios también.

Por eso se dió maña y traza de coger las moscas de la magna ovación en la ingeniosa telaraña del invento.

Mañana, o pasado, o el mejor día de estos, estira el casco cualquiera de los tres partidos que esté de sobra en el debate y ya tienen ustedes al gallito en condiciones de probar hasta en los más humildes rincones del país,—por medio del cinematógrafo,—que cuenta en sus filas a todos los personajes eucarísticos. Para eso ordenó que de los candidatos sólo él fuera tomado por la cinta.

Y después, que lluevan las protestas. ¡Como obras son amores y no buenas razones!

¡Caracoles con el progreso y sus mentudadas consecuencias!

Hasta llega a abaratar, bien aplicado, la buena administración de las naciones.

Así, por ejemplo, si entre los designios

Si es usted un artista verdadero y al arte ha consagrado sus amores; si es usted buen amigo de las flores, vaya al INVERNADERO, que allí derrama el arte sus fulgores.

EL INVERNADERO

— DE —

ALFREDO ANDERSON

Contiguo a Miguel Macaya & Co.

EL

“Si es el amor lo que nos da la vida, yo te amo de verdad, Julia querida”.

ELLA

Pues me lo vas a probar comprando todos nuestros muebles donde

Juan Rafael Herradora, verdadero artista de la ebanistería.

Calle 1ª Norte, N° 114

75 varas al Oeste del Almacén “Ambos Mundos”

San José, Costa Rica

LYON Hermanos & Co.

AGENTES DE

Compañías de Aseguros
Contra Incendio y Marítimos

COMPRA Y VENTA DE GIROS
SOBRE EL EXTERIOR

NOTA PERIODISTICA

DAVID Y GOLIAT



Tiene Omar, por lo que veo con el Gigante Briareo una suerte tan atroz,

que a la primera pedrada ha reducido a la nada la majestad de ese sol.

del Altísimo está que el señor Iglesias vuelva a empuñar el membrillo del mando, no va a tener necesidad de aquella legión de observadores que mientras él tendía rieles y acuñaba monedas, descubrían hasta el último agujero de la conspiración. Con poner un aparato cinematográfico en cada calle, mejor y más exacto resultará el servicio.

Y para la próxima campaña política, lo mismo.

No hay necesidad de otra cosa que de emplazar una maquinilla de esas en ciertos lugares apartados que yo me se, para recoger la vida y milagros de los más prestigiados hombres públicos de la nación.

Y luego a divertirse en las plazas. En vez de tribunas, mantas; y en vez de esos oradores que maltratan nuestros tímpanos y hasta nuestras membranas pituitarias con sus condenadas peroraciones, se pone a andar el chunchecito y ¡listos!

Ni periódicos, ni hojas sueltas, ni ovaciones, ni nada.

A puras representaciones cinematográficas vamos a hacer las justas elecciones del porvenir.

Ya lo saben, pues, los aspirantes a la Magistratura que está enalteciendo el talento esclarecido de Cartago.

LOS DIOSES SE VAN

¡Menudo zipizape el que han venido a armar los chicos de pluma y bomba por la pretendida claudicación de don Ricardo!

Al pobre señor no le vale a estas horas ni el socorrido recurso de los telegramas que hasta hace poco fue su más valiente escudo. Le puso uno a Luis Felipe en que le hablaba de no cambiar su lana de oveja liberal por la negra y peluda piel del lobo reaccionario, y como si nada hubiera dicho.

Quienes de esta vez lo atacan, a fuer de literatos de oficio que son, saben de memoria el verdadero valor del buitre de las literaturas y prefieren quedarse con la paloma de los hechos en la mano. El cierre de las escuelas, la entrega de las bandas, la suspensión del tráfico en las calles, los altares hechos con madera oficial, los trenes libres, los empleados públicos ocupados en construir arcos, todo ello para el mejor lucimiento de la fiesta constantiniana, sirven de barricada a los que se empeñan en acabar de desmoronar el prestigio del ídolo de nuestros superhombres.

Y luego, como para rematar la desdicha, los católicos agradecidos por el apoyo disfrutado entonan cada loa al Presidente que es lo que hay que oír. Desde el señor Obispo hasta don Nicolás Meza, todos están de acuerdo en dar la vida, si fuere menester, por defender el pellejo del Primer Magistrado. Lo cual ha hecho que las personas maliciosas rían con sabrosura a costa de los nuevos amigos de Benita.

No, si la verdad es que a don Ricardo nadie lo vuelve a coger en estas danzas.

Volver él, como el tonto de don Cleto, a arrimarse a la olla política atraído por el tufillo presidencial?

Sólo una vez cortan al perro, le dijo en tono bíblico cierta mañana de estas a Joaquincito al comentar un editorial guasón del diario rotativo.

Y miren que tiene razón Su Señoría. Con esta juventud de ahora tan malcriada y tan lista, ya no va quedando personaje a vida. En cuanto alguno se levanta airosamente mirando a todos por encima del hombro, le ponen la puntería los envidiosos; y como el fetiche incurra en el descuido de ponerse al alcance de sus manos, lo rompen para saber lo que hay por dentro. Porque en medio de todo, la juventud

de ahora ha revivido y lleva en triunfo un fresco puñado de curiosidades infantiles que antaño estaban aplastadas bajo el mandato de no se qué omnipotentes Dioses inmortales.

Es lo que ha pasado a don Ricardo.

A haber sido suyo aquel enorme talento de Pacheco—no el de aquí, sino aquel otro Pacheco portugués de que nos habla Eca de Queirós en el *Epistolario de Fradique Mendes*,—habría sabido mantenerse quietecito sobre su pedestal, ajeno a los vaivenes del tráfigo que todo lo aniquilan. Esos vaivenes de los que únicamente sale ileso el lingote de acero contra el cual mella sus dientes el aspid de la tentación.

Pero no, a fuerza de oírse proclamar Príncipe del Ingenio, llegó a creerse Emperador de la Sabiduría y bajó con arrogancia hasta el palenque en que prueban sus vigores los ungidos.

El resultado ya lo conocemos.

Miren que se necesita desfachatez y atrevimiento para asegurar que todo un Presidente ignora la verdadera naturaleza de las leyes que ha jurado cumplir y defender, y para declarar que un abogado de los de rompe y rasga desconoce que aún los simples decretos del Ejecutivo mantienen su vigencia mientras no sean revocados o reformados por otro decreto semejante!

Lo dicho, sólo una vez cortan al animal, porque después no queda donde repetir la operación.

Lo cual no reza con ese enorme animal que llaman pueblo. El cual, por razón de la asombrosa multiplicidad de sus órganos, seguirá aún por muchos siglos contando el infinito número de sus mutilaciones.

Y de aquí no paso ni a mentadas. ¿Pues no me iba poniendo ya horriblemente serio, a discurrir como filósofo en pulpería?

No, venga una copa de risa burbujeante y cristalina que, al cosquillear los labios, ponga en el corazón temblores jubilosos.

Merlín

MANIFIESTO ECONOMICO A NUESTROS AGENTES

No sabemos llevar cuentas. Tampoco queremos llevarlas. Porque ¿hay algo más fastidioso y más reñido con la jovialidad que ese teje maneje de números que el diablo entienda?

Por otro lado, los dueños de la imprenta no se están mamando el dedo. Ellos saben el camino de su casa y no nos hacen el periódico sin tener la plata en el bolsillo. Por eso nos vemos en el caso de tener que liquidar cada semana nuestros enredos.

En consecuencia, esperamos que ustedes nos ayudarán a salir con bien. El martes de cada semana, debemos recibir el producto de los ejemplares vendidos y los números sobrantes. Así podremos nosotros aprovechar esos números para otros pedidos que a veces no podemos atender. Y ustedes se libran de la molestia de tener que guardar ese dinero varios días, exponiéndose a que algún ratero los deje a la luna de Valencia.

Nada, que todos los martes tendremos el gusto de recibir sus gratas remesas.

Y no hablemos más.

Cuentan y dicen...

Cuentan que un nuevo partido bajará pronto a la lidia armado de punta en blanco o mejor, de punta en lila, porque tal será el color de su guerrera divisa.

Dicen que hay gran ansiedad entre las masas políticas, por conocer las personas que en las nuevas Directivas figurarán, y que existen millares de abstencionistas que han ido a tomar un puesto de las patrióticas filas.

Cuentan que las adhesiones de eminencias conocidas llueven como por encanto; y **dicen** que el mejor día los partidos militantes van a encontrarse vacías las arcas en que atesoran los guarismos de sus listas; tales son las deserciones que diariamente registran.

Cuentan que el nuevo partido no será personalista, ni entrará en los pugilatos del dicitario y la diatriba con que en nuestras democracias estas campañas se libran, y que dará el espectáculo de una controversia cívica que por lo culta y serena dará honor a Costa Rica.

Dicen que los principales Jefes y Propagandistas, son personas sosegadas que han visto venir la vida como quien ve una comedia del poeta Calsamiglia, en la que castañetea sus castañuelas la risa mientras el dolor tendido en el suelo, boca arriba, se entretiene honestamente en tragarse su saliva.

Cuentan que con tales hombres vendrá al país la alegría, que es la cera en que moldea sus monumentos la dicha; y **dicen** que ese partido... ¿a ver, a que no adivinan? es un partido muy serio: ¡es el bando **Merlinista!** Si la cosa no resulta y no es cierta la noticia, no me digan mentiroso, la culpa no será mía; que yo he recogido el dicho de labios de don Matías, un antiguo compañero de faenas periodísticas. Cuando él así me lo dijo... estudiado lo tendría.

Mano-Lito

Para hacer reflexionar

CONTRIBUCION

para un Diccionario Nacional

CARATULA.—Lo único que existe de verdad en ciertos personajes ante los cuales se prosterna la estulticia criolla.
CABALGAR.—Lo que hacen los políticos sobre la buena fe de las masas populares.

ALBUM FOTOGRAFICO



FOTOGRAFIA ALSINA - CLICHE HERNANDEZ

FLORA TREJOS

Flora, la niña que enflora
nuestro jardín con su hechizo.
Quien tal la nombró, bien hizo
al darla el nombre de Flora.

CABALISTICO.—Un artículo de don Roberto firmado por don Ricardo o viceversa.

CABALLERESCO.—Propio de caballeros. Las luchas electorales de nuestro país, por ejemplo.

CABALLERIZA.—El salón de sesiones del Congreso.

CABECEAR.—Mover la cabeza. Oficio lucrativo y fácil a que se dedican nuestros diputados.

CABECERA.—Principio o parte principal de una cosa. ¿Un ejemplo? El nombramiento de un reaccionario para la Jefatura de la Instrucción Pública, es la **cabecera** de la reacción de un país.

CABEZA.—Admículo importante de que carecen casi todos los hombres notables de Costa Rica.

CABECILIA.—Jefe de rebeldes. En esta tierra no los hay por falta de empleo.

CABELLERA.—Lo único que tienen en la cabeza muchas de nuestras bellas señoritas.

CABESTREAR.—Obedecer al cabestro. Tarea cotidiana de los maestros costarricenses.

CABEZON.—Don Máximo Fernández.

CABIZBAJO.—El Doctor Durán después del Congreso Eucarístico y del embargo de **La Prensa Libre**.

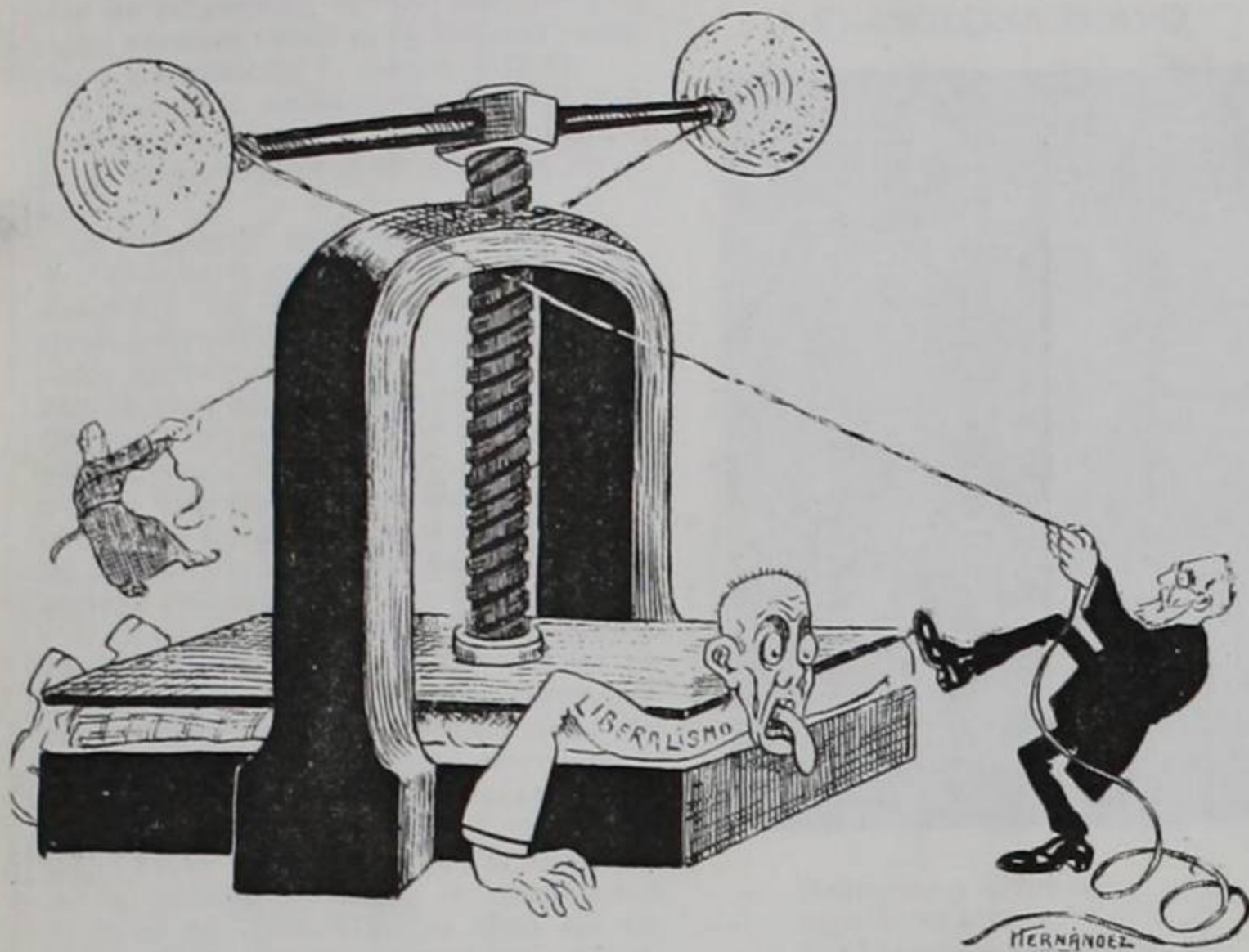
CABRA.—Compañera del cabrón o macho cabrío. ¡Anda cada cabra por esas calles!

CABRIOLA.—Lo que hacen algunos cristianos para llegar a las altas posiciones.

CACAREAR.—Lo que hace don Rafael Yglesias desde que Dios amanece.

CARACTER.—Vestido viejo que es preciso dejar al pie de las escalas ministeriales.

PRENSA CATOLICA



Entre el Padre Valenciano
y un distinguido Doctor,
padre del racionalismo
y buen amigo de Dios,

van a hacer la obra piadosa
que el Padre Santo ordenó:
dar prensa a los enemigos
de la pobre Religión.

CALAMIDAD.—Gobierno anodino como el actual.

COBIJA.—Manta con que se cubren en toda emergencia los gobernantes y sus altos lacayos. Cobijarse con la misma cobija.

CINISMO.—Escuela filosófica de actualidad.

CIENCIA.—Antigua diversión que está ya casi proscrita de nuestros colegios, por considerársela nociva a la vegetación de los Jardines Interiores.

CORRONGO.—El Juez Primero Civil de la Provincia.

CONEJO.—Animalito que cuando es tío se llama tío conejo y suele dar mordiscos telegráficos.

¡CARRIZO!—Expresión admirativa que viene espontáneamente a los labios al ver a don Faustino Viquez.

COMBUSTIBLE.—Que arde. Cualquiera de los artículos de *La Linterna*.

CAMALEON.—Reptil cuya piel cambia de color. Como muchos señores que todos conocemos.

CAMINO.—El de su casa. Lo saben de memoria todos los hombres prácticos de la actual generación.

CERVEZA.—Lo que mejor sabe hacer el Ministro de Fomento. Tuvo una fábrica de ese artículo que no dió resultado.

CONCIENCIA.—Mueble anticuado que hoy sólo puede verse en los museos o comprarse de segunda mano.

COMERCIO.—Palabra simbólica con que algunos pretenden designar el objetivo de la vida.

CUADRADO.—Modelo de hombres que ha desaparecido de la especie.

COMPASION.—El sentimiento que nos inspiran ciertos hombres en quienes pusimos cariño y admiración creyéndolos fuertes y sinceros.

CENAR.—Ir al Petit París, 50 varas al Este de la Pulpería de Limón, a la salida del Teatro, y atracarse de las sabrosas viandas que allí sirve Falcó.

Colaboración

Meditar y... después hablar

No les pase lo que a Maura, el tristemente célebre reaccionario español, que, —según la quemante expresión de Unamuno,—“habla y después piensa lo que dice”. De no, jamás acabaremos de publicar nuevas ediciones de lo que quisimos decir y no dijimos,—que es lo que le sucede a nuestro prestigiado meditativo, fidelísimo intérprete del pensar y del querer presidenciales, escogido por la administración que ya pronto descansará hundiéndose en el océano de los recuerdos ingratos, si es que no se ahoga en el mar inmenso del olvido,—para llevar a cabo la heroica hazaña de la “Destrucción pública” y de la emancipación intelectual costarricense.

Si señores: pensar antes de hablar. Obrar como lo ha hecho el letrado eminentísimo Brenes Córdoba en su ponencia eucarística, al producirse sobre cuestiones de pedagogía teológica, en un todo de acuerdo con el psicólogo trascendental Fernández Güell; obrar así para no sentirse después entristecidos al recibir la despedida de los que habían caído de suaves, como Gerardo, el legionario catecúmeno, haciéndonos una seña,—poco elegante pero muy elocuente,— al ver que todo lo que les habíamos metido entre las cuatro paredes del cráneo, o abusando de nuestra consagración parroquial de intelectuales y de su pristina inocencia mental, — sobre cuaternarios inferiores, triadas superiores, kamalokas, devachanes y samadhdicos, eran purísimos cuentos de viejas del Indostán.

Sobre todo, aprovechar la experiencia en cabeza ajena, cuando la nuestra se ha convertido en jucó lleno de viento y de humo, como lo hace nuestro prestigiado meditativo al esperar la “candidatura oficial” para recomendar a los maestros lanzarse a la candente arena de la lucha política como se ha aconsejado ya,—con halagador resultado,—en alguna de las satrapías centroamericanas.

Todo esto es obrar con la prudencia y alta sabiduría que sólo se adquieren tras

Juan Fernández Morúa

Banquero

ofrece a usted un servicio bancario
Considerado y Discreto

En la Revista de su casa

“El Exito”

encontrará usted datos interesantes
acerca de ella.

Pídala y se le enviará Gratis!

NO ERA INCENDIO,
pero algo parecido.

Profusión de alambre para cercas,
sal de marquilla, hierro para techos,
gangoche, manteados para carretas
y... la mar.

¿DONDE?

Donde EDGAR KNOHR & Co.

Contiguo a la Casa Presidencial

¿La especialidad de la casa?

Lienzos, Mantas y Frazadas

Depósitos en LIMON y PUNTARENAS

De todas las cantinas
y tostelerías

establecidas en el país, una
es la que triunfa por el prestigio
legítimamente conquistado:

EL IDEAL ROOM

Esquina Noroeste del Parque
Central.

arduos estudios de ocultismo y comparación de religiones; de esas religiones en cuyas excelsas cumbres se abrazan estrecha y eternamente la ciencia y la fe.

(Para estos meditativos de digestión laboriosa, la ciencia es una celestina como lo es para otros la constitución de su país.)

De este modo pudo llegar el Licenciado Córdoba á conclusiones en un todo conformes con las de otro eucarístico no menos eminente que él, el Licenciado Pacheco, quien a sí mismo se bautizó: "músico de oído en achaques de Instrucción Pública" después de haber sido Secretario del ramo. Dijo Pacheco, poco más o menos: "que la mujer adquiriera una cultura tal que la capacite para aderezar, con las sobras de la comida de ayer, el almuerzo de hoy."

Y soltó Córdoba, en pleno Congreso eucarístico, esta deshonestidad: "no es imprescindible para ser buena madre, poseer extensos conocimientos; nada de eso: basta mediana cultura; pero que esté bien cimentada en los verdaderos principios de la religión etc., etc," remachando el clavo con esta otra: "la intuición de la verdad revelada, el sentimiento de lo divino, brotan en su alma sin esfuerzo, como por generación espontánea, si vale decir, por encontrar en la delicadeza y alto diapason espiritual de su ser íntimo, perfecta correspondencia con las sutiles vibraciones del mundo superior."

Palabras todas estas hijas de la meditación, madre de la sabiduría; hermanas de aquellas que, en ocasión amargamente memorable, pronunciara un presidente de Costa Rica:

"que no le parecía indispensable y, que podía suprimirse o por lo menos gravarse la Segunda Enseñanza para la mujer" que fue lo que se hizo, multar con diez colones mensuales a la niña que intentara continuar sus estudios en el Colegio Superior de Señoritas.

Ven ahora los costarricenses cómo la campaña solapada y artera iniciada por la Reacción desde hace varios años y llevada a cabo bajo la forma de una alta labor moral y espiritual, en escuelas y colegios por medio de peroratas y destituciones, es hija de una profunda y laboriosa meditación?

Comprenden el papel que en ella ha jugado el nerviosismo femenino y también el masculino?

Verdad que solo falta, para coronar la obra, otra tembladera, como la que destruyó a Cartago, que no deje nervio en su

NOTAS TEATRALES

EVANGELINA BRAVO



Sonriente y hermoso
capullo de artista
¿qué triunfos te esperan
en la florecida
senda que tus pasos
a cruzar principian?
¡Que siempre a tus plantas
despliegue la dicha
las suaves alfombras
de sus alegrías!

lugar y reforzar la secta de los mamitas meditativos?

Pues bien, todo eso es pedagogía teológica, indicada para madres, esposas, hermanas y novias de liberales a quienes manda el cura desde el confesionario; liberales y mujeres que,—en acatamiento de la enseñanza "mi reino no es de este mundo" se pirran por los Congresos eucarísticos, ad maiorem Dei gloriam.

Amén.

Guardián

(Desde Alajuela.)

Don Ricardo y la prensa nicaraguense

En el último número de este semanario, a un escritor costarricense en una correspondencia festiva se le escapó un lap-

sus—que él mismo estuvo pronto a corregir — en virtud del cual aparecía el nombre de "Onofrof" en vez del de don Ricardo.

Pase esto en un escritor nuestro a quien hay que excusar hasta de la venialidad del pecado, toda vez que él mismo rectificó.

Pero que un "valiente periódico nicaraguense" (según el decir de *El Republicano*), se nos venga con equívocos al juzgar a nuestros Gobiernos y a nuestras eminencias, es algo imperdonable.

El No. 529 de *El Republicano*, reproduce (será a solicitud de don Aníbal?) un artículo del "valiente periódico nicaraguense *La Opinión*" en el cual se dice que nos hallamos bajo "el Gobierno del Doctor Jiménez."

Basta de chacotas, señores. Ni Onofrof ni doctor Jiménez.

Base de toda crítica justa y honrada, ha de ser "la verdad, toda la verdad, nada más que la verdad."

Se trata tan solo de un tío; eso sí, de un verdadero tío.

Mary Pan Paz

Políticos ambulantes

Llegan por ahí con la anatomía desfallecida a fuerza de ayunos y se encuentran en mitad de la calle sin saber qué hacerse para ganar la vida cómodamente.

Si fueran siquiera zapateros remendones se dedicaban en seguida a poner medias zuelas y punteras; pero como andan de oficio lo mismo que de dinero, discurren entre bostezo y bostezo, no se les ocurre otra cosa que meterse en nuestra política, madre cariñosa de vagamundos y suegra casi siempre de los hombres de buena fé.

Naturalmente no han de ponerse al lado de los de la oposición, porque si dicen algo malo del Gobierno, enseguida les dan una nalgada y tienen que irse a buscar el cocido a otra parte.

Lo primero que hace uno de estos tales es escribir un artículo dedicado a nuestra patria, diciendo que si esto no es el Paraíso, se le parece mucho; que no hay mujeres más hermosas que las nuestras, ni hombres más jacarandosos, ni cielo más azul, ni anonas más ricas que las que produce este fecundo suelo.

Que él cuando salió de su tierra, se figuraba que andábamos chingos todavía, y que comíamos carne cruda de cristia-

¿Cigarrillos FLOR DE CUBA?

Sí.

Son los mejores que se venden en el país.

Pídalos en la

Cigarrería "El Progreso" contiguo a La Magnolia.

ROBERT HNOS.

ALMACENES DE ROPA

SURTIDO ESPECIAL
CONGRESO EUCARISTICO

Para niños: Vestiditos de todas clases y precios, Sombreros, Camisas, Medias, etc., etc.

Para niñas y señoritas: Confecciones, Gasas, Tules, Velos, Coronas, Guantes, Medias blancas, etc., etc.

Libros de misa: Gran variedad, Artículo fino.

¿El Colmo de la Elegancia?

¡Don Simplicio Chufasecas!

NO, SEÑOR, vestirse en la

Sastrería Brenes

Frente al Carmen

"La Iniciación..." en el juego de las cartas



Final del décimo acto de la alta comedia trágico-política de Paco Soler y Camilo Cruz, que pronto subirá a escena en El Nacional.

DON RIC.

¡Menguados, quitad de allí!
¡Quién os ha dado licencia
de imitar lo que en conciencia
me pertenece? ¡Decid!

LOS AUTORES

Del maestro venerado,
muy querido y respetado
hemos aprendido al fin,
a hacer cartas y comedias.
Si éstas paran en tragedias
nuestro será el porvenir.

no, pero que con gran asombro llegó a Limón y se encontró de manos a boca con dos empleados de Aduana que parecían ingleses, por lo blancos, y que ya en Cartago vió dos o tres horizontales, lo que le hizo colegir que éste era un país civilizado.

Se afirmó más en sus ideas cuando llegó a esta culta capital y vió resplandecer el progreso por todas partes, y se enteró de que aquí había policía, y cárceles, y hospitales y casa de corrección; que aquí no se pagaban impuestos crecidos, que se cumplían las leyes, que la divina Astrea no se dejaba seducir por los doblones, que a los periodistas no se les llevaba a la cárcel aunque dijeran verdades como templos, que no se hacen trapisondas en las elecciones, que había un Congreso de sabios en lenguas muertas y muy pocos vividores, en vista de lo cual resolvió hacernos el honor de adoptar esta tierra como su segunda patria.

Ya con decir esto se atrae la simpatía del Gobierno que necesita más de aduladores que de buenos servidores, y tiene en lontananza un empleo de cualquier cosa.

Peor sería andar juntando colillas de cigarros y comiéndose las uñas.

En seguida, con pretexto de hablarnos de la China, y de los juegos poco limpios que se tienen por allá las naciones anglo-ladronas, como las llamó un español, nos endereza una filípica como ésta:

"Ustedes los que sistemáticamente atacan al gobierno guasintoniano que Dios les ha dado, no tienen su alma en su almario, ni sentido común, ni discernimiento. Si ustedes supieran como andan de gobierno o de desgobierno otros países latino-americanos, se les antojaría que viven en el cielo. No sean mentecatos y no

digan sandeces, que para enseñarles a hacer política y a distinguir lo negro de lo blanco he venido yo aquí."

—Pero es que no tenemos derecho, ni debemos, ni podemos aspirar al mejoramiento de nuestra vida política, usted, el señor que se nos ha metido en casa como viento colado?—le preguntamos nosotros.

—Todavía quieren más, ambiciosos?

Con esto, claro está, tiene ya segurito un empleo.

No pasarán tres días con sus noches sin que lo llamen de un Ministerio cualquiera para decirle:

—Usted, de dónde es?

—Yo? De Tarascón.

—Hermoso país! Ya decíamos nosotros que Ud. era de allá. Bueno, en vista de que Ud. ha venido a traernos lumbre, ésta Secretaría ha dispuesto darle a Ud. cigarrillos, que buena falta le hacen.

Y ya lo tiene Ud. en una oficina del Gobierno con su doble caracter de empleado público y de periodista chupaplatos.

Desde las columnas de un periódico ministerial se dedica a adular al Gobierno y a decirnos desvergüenzas a los que no comulgamos con ruedas de ferrocarril ni con colones.

¡Hasta llegamos a figurarnos que somos nosotros los intrusos! así nos habla él con tanto desprecio.

—Pero, ¿quién le ha dado a Ud. vela en el entierro de la Patria? ¿A qué ha venido Ud. aquí y quién lo ha llamado?—le decimos.

—He venido a enseñaros, ranas!

—A enseñarnos a ser políticos sin pudor, aduladores y ruines?

Buen chasco se lleva porque aquí los hay de peor calaña y de más agallas, y preferimos soportar a los de la casa, que

al fin son de la casa, que a los que vienen de otras partes a reponer hambres atrásadas.

Quiere Ud. hacernos el favor de largarse?

Y contestará él muy orondo:

No entiendo la indirecta.

Gonzalo González

Sociales y Personales



Accidente.—El automóvil oficial que paseaba el domingo en la noche al Ministro de Panamá, sufrió una seria avería al chocar contra un empecinado fernandista que estaba de plantón en una esquina.

Desmoralizado el chunche, hubo que llevarse a remolque de la ambulancia. El desfile fue lo más cómico de la presente temporada. Al mirarlo pasar, exclamó Miguel Angel Obregón, que es un tipo la mar de divertido: ¡he allí un automóvil de dos mulas de fuerza!

Si hubiera ido adentro don Ricardo no hubiera podido decir tal ocurrencia.

Saludo.—Presentamos nuestros respetos a don Pero Grullo Fonógrafo, notable conferencista español que está entre nosotros.

Viene representando en estas tierras a la Universidad de Oviedo.

¡Que sea por muchos años!

Pelea literaria.—Según leemos en un respetable y respetado colega, don Ricardo y don Roberto habían hecho un artículo contra **La República** que debió ver la luz el domingo pasado.

A última hora, y por diferencias de criterio en cuanto al último acto, don Roberto retiró su firma.

A lo cual don Ricardo contestó que cualquier paliza que por dicho trabajo recibiera, la compartiría gustoso con el señor de los anteojos.

El párrafo en cuestión, escrito en guesa oficial llena de calambures de buen gusto, dice así:

"Seguiría viviendo **La República**, pero la República periódico, que la otra, la verdadera, habría que ir a buscar fuera de aquí, muy lejos de aquí."

A Tucurique, como si dijéramos.

Periodística.—Nuestros amigos don Omar Dengo y don Ricardo Jiménez, han entrado a formar parte de la redacción de **La Información** en calidad de editoriales.

Dios los hace y... la polémica los junta. Felicitamos al colega por la adquisición.

Calsamiglia, el chispeante y ya laureado autor de comedias de índole picaresca, acaba de entregar su última obra a la Compañía Adams para su representación.

La escena pasa en Babia y se titula "**Los Telegramas Presidenciales.**"

Un exitazo le auguramos.

Saludo muy atento presentamos a la nueva y simpática revista **La Guía Ilustrada** que en estos últimos días ha aparecido. Le deseamos buena suerte.